

"PROBLEMAS DE GOBIERNO SOCIALISTA", DE STAFFORD CRIPPS Y OTROS. — La Editorial Revista de Derecho Privado, de Madrid, ha editado en un tomo bajo el título común de "Problemas de Gobierno Socialista", diez trabajos de los miembros más destacados de la Liga Socialista Inglesa, que bajo la inspiración teórica de su líder, sir Stafford Cripps, pretende dar un contenido socialista al movimiento laborista.

Ningún momento más oportuno que la lectura de este libro, ya que los telegramas llegados desde Inglaterra nos han informado que el congreso del Labor Party, resolvió mantenerse dentro de los límites que le fija su orientación de partido liberal, rechazando las proposiciones de la Liga Socialista y expulsando a varias destacadas figuras por el sólo hecho de militar en los comités pro auxilio de los obreros alemanes y austriacos.

Para nosotros, que combatimos las desviaciones democráticas que se vienen observando en el movimiento socialista, adquiere un interés innecesario de destacar, la existencia de corrientes análogas en todos los partidos socialistas del mundo, aun cuando como en este caso tengamos que expresar nuestra disidencia casi absoluta con los miembros de la liga inglesa, que no han podido extirpar el reformismo que preside su acción.

Prologa el libro Julián Besteiro, el profesor de lógica que dentro del movimiento español, como es sabido, ha constituido uno de los obstáculos para la preparación de la revolución, y en las páginas que ha escrito para presentar los trabajos de los socialistas británicos, afirma que el partido laborista "sigue siendo hoy un ejemplo inspirador para los socialistas de todo el mundo", dejando escapar entre afirmaciones de este carácter que informan claramente de su posición, ataques embozados a los camaradas que han llevado al partido socialista español por el camino que deben seguir todas las fuerzas obreras del mundo.

No entraremos nosotros a estudiar en detalle los diez trabajos que componen el tomo de la "Revista de Derecho Privado". Nada más alejado de nuestras pretensiones, ya que nos interesan solamente para este comentario los de índole política, y no los que se refieren a planes de socialización, control de las finanzas y de los financieros, control socialista de la industria, o el problema de los suministros de alimentos.

La orientación política de los miembros de la Liga Socialista Inglesa, es detallada en el prefacio que a los trabajos ha hecho Stafford Cripps, en el estudio del mismo titulado "El socialismo y la constitución" y en el de Charles Trevelyan, "El Reto al Capitalismo".

Si algo indica un proceso radicalizante en la mentalidad inglesa, es que ambos señalan la necesidad de un gobierno socialista como única forma de solucionar los problemas de la época, y se expresan decididos adversarios de toda medida de colaboración con las fuerzas de la burguesía. Afirman también que es necesario comprender que no hay posibilidad de medidas parciales y transitorias o de pequeñas conquistas, y que la lucha debe ser librada por la obtención total del poder.

Trevelyan dice de la necesidad de expresar con claridad, sin reticencias de ninguna índole, el carácter socialista del movimiento laborista, agregando que hay que rechazar el lenguaje que se ha venido usando hasta el presente, de que es posible desde el parlamento mitigar los males del proletariado.

Por su parte, Stafford Cripps, es más claro en sus conceptos; no ha escapado para él la crisis de los gobiernos democráticos, y agrega su palabra a la de tantos socialistas que vienen previniendo al movimiento obrero del peligro de encerrarse en las fórmulas democráticas en nombre de las cuales se ha venido obrando.

Stafford Cripps llega a la conclusión de que son imposibles los gobiernos de transición. Si los socialistas ingleses obtuviesen el poder, sería llegado el momento de aplicar una dictadura obrera, ya que en caso contrario implicaría ceder posiciones a la burguesía, que no vacilan en establecer una dictadura capitalista.

Pero ya hemos afirmado en repetidas oportunidades, que los planteos falsos del proceso histórico y las posiciones reformistas llevan a afirmaciones imposibles de aceptarse como emanadas de figuras serias del movimiento obrero.

Stafford Cripps y sus compañeros llegan a aceptar la imposibilidad de gobiernos de colaboración y medidas parciales, pero toda su posición revolucionaria carece de consistencia cuando plantean los métodos por los cuales piensan conquistar el poder.

Crean los miembros de la Liga Socialista Inglesa que esto será posible dentro de los cuadros constitucionales logrando la mayoría absoluta del parlamento, y sólo admiten en última instancia de que en el caso de una resistencia violenta de la burguesía sea necesario responder en la misma forma, lamentándose por los males que puede acarrear a la nación.

Nada más refido con la enseñanza que se desprende de los últimos acontecimientos europeos, que esta tesis sostenida por quienes tratan de orientar a las fuerzas del laborismo por caminos socialistas.

Y siempre dentro de la corriente mencionada, Stafford Cripps se entrega a un estudio detallado de todas las medidas parlamentarias que sería necesario tomar para impedir la obstrucción del capitalismo y de la cámara de los Lores.

Este legalismo de la constitución y esta creencia estúpida de que se pueda parlamentariamente socializar un país y transformar la economía privada en una economía colectivizada es sencillamente ingenuo.

No en vano el reformismo altera la visión de todo militante del movimiento obrero impidiéndole, aun cuando lo pretenda, colocarse en un terreno marxista y revolucionario.

En resumen, los trabajos comprendidos en "Problemas del Gobierno Socialista", limitados a las concepciones reformistas de sus autores, señalan, empero, un principio de renovación en el movimiento laborista inglés. Seguramente la desocupación y el hambre radicalizarán a las masas, antes de que esto ocurra con los dirigentes. — B. E.

En el próximo número se publicará trabajos de Urbano Eyras, Luis Ramiconi, C. Sánchez Viamente, Enrique Broquen, Ernesto Janin, José Barreiro, Tomás Astarieta, José P. López, Luis R. Abbene, etcétera.

Ante el anuncio de la publicación de IZQUIERDA los compañeros editores de "La Lucha" han desistido de su publicación a los efectos de unificar energías a favor de nuestro movimiento